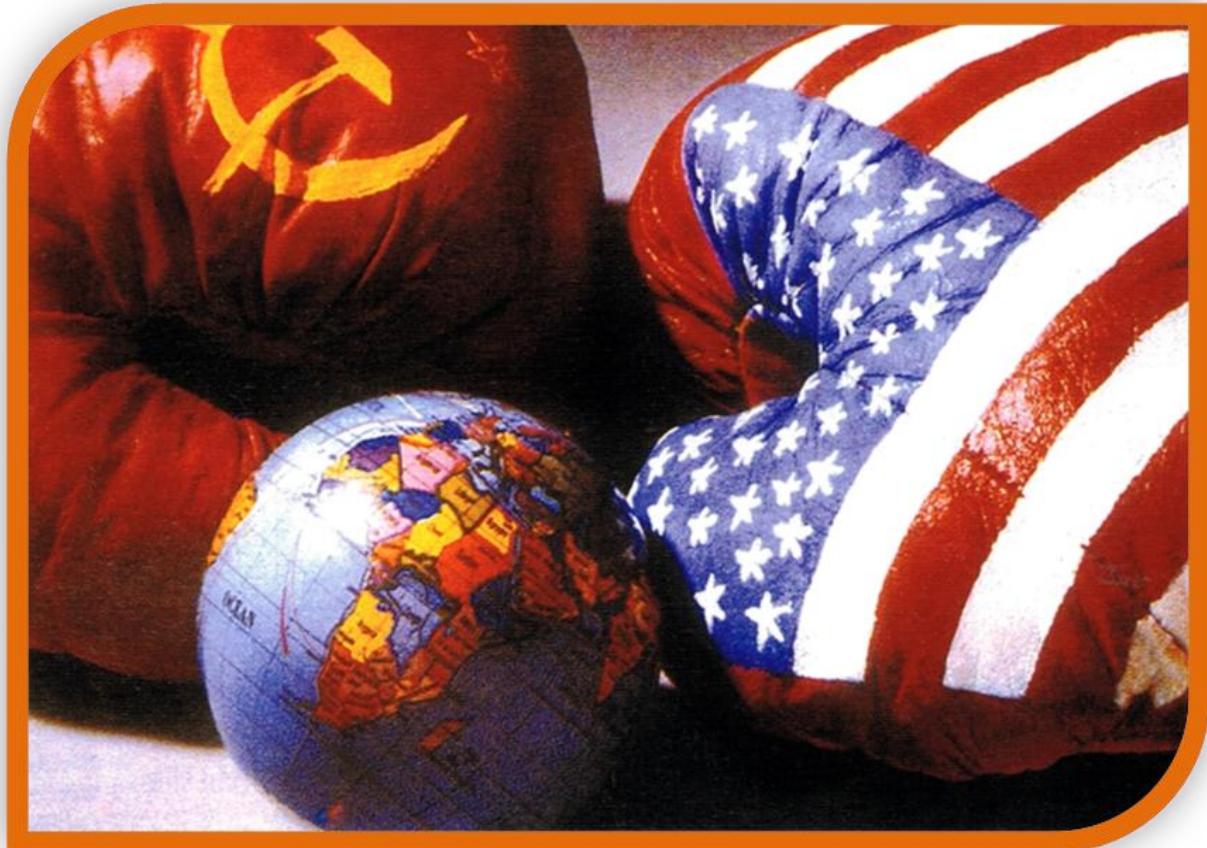


Historia



Guerra Fría y Descolonización Un Mundo Dividido

Profesor: Pablo Cuadra

Alumno: _____

5º Año

2020

Clase 1: La Guerra Fría

Cuando llegó la paz tras la Segunda Guerra, Europa estaba devastada y quedó confirmada la pérdida de su hegemonía anunciada al término de la Primera Guerra Mundial. En la segunda posguerra, Washington y Moscú se posicionaron como los principales centros de poder, aunque la fuerza económica y militar de Estados Unidos era sustancialmente superior a la de la Unión Soviética brutalmente desgarrada en términos humanos y materiales por la invasión de los nazis. Como contrapartida la URSS había salido del conflicto ocupando amplias extensiones de Europa y portando un enorme prestigio mundial debido a su enorme sacrificio y a su innegable protagonismo en la derrota del nazismo. Si bien entre 1941 y 1945, Washington y Moscú unieron sus fuerzas para luchar contra el enemigo común, poco después de la derrota del Eje se posicionaron como enemigos inconciliables.

Los primeros signos del resquebrajamiento de la Gran Alianza se hicieron evidentes a partir de 1946. Por una parte, la URSS impuso su control sobre varios países de la Europa Oriental que se incorporaron al bloque soviético con gobiernos socialistas denominados *Democracias Populares*, los cuales llegan al poder gracias al apoyo del ejército soviético. Esto profundizó los recelos de los principales países del área capitalista respecto a los objetivos de Moscú. Por otra, los aliados occidentales veían de mal forma el retiro por parte de la URSS de los bienes alemanes destinados al pago de las reparaciones de guerra.

El principal tema que enfrentó a los ex aliados fue Alemania. El gobierno soviético pretendía tomar de este país los recursos que ayudasen a la reconstrucción de la URSS, devastada por la guerra. Los Estados Unidos, en cambio, mostraban un creciente interés por la recuperación alemana, nación a la que consideraban una muralla de contención contra el avance del comunismo.

Discurso de Churchill en Fulton, 5 de marzo de 1946

Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero. Tras él se encuentran todas las capitales de los antiguos Estados de Europa central y Oriental (...), todas estas famosas ciudades y sus poblaciones y los países en torno a ellas se encuentran en lo que debo llamar la esfera soviética, y todos están sometidos, de una manera u otra, no sólo a la influencia soviética, sino a una altísima y, en muchos casos, creciente medida de control por parte de Moscú (...) Por 'cuanto he visto de nuestros amigos los rusos durante la guerra, estoy convencido de que nada admirán más que la fuerza y nada respetan menos que la debilidad (...) Es preciso que los pueblos de lengua inglesa se unan con urgencia para impedir a los rusos toda tentativa de codicia o aventura. **DOCUMENTO 1**

ocupados por el ejército soviético. Como contrapartida, en septiembre 1946, el embajador soviético en Washington alertó a su gobierno que Estados Unidos pretendía dominar el mundo y estaba dispuesto a ir a la guerra para lograr sus objetivos. Con la metáfora del "telón de acero" se daba cuenta de una división real que separaba dos mundos conducidos por dos potencias de



El ambiente enrarecido que ya se había empezado a respirar en Potsdam (lugar donde se firmaron parte de los acuerdos que ponían fin a la Segunda Guerra Mundial) terminó por aflorar claramente en 1946 cuando se sucedieron una serie de declaraciones que expresaban la mutua desconfianza.

En junio de 1946 Churchill, Primer Ministro británico, visitó los Estados Unidos y pronunció un célebre discurso en la Universidad de Fulton en el que anunció la existencia de un **"telón de acero"** entre los países de Europa occidental y los

primer orden detrás de las cuales se organizó una maquinaria bélica con una capacidad de destrucción a escala planetaria sostenida en gran parte por las armas nucleares. La amenaza de una tercera guerra mundial marcó todo el período.

La antigua alianza se quebró definitivamente en 1947. Los soviéticos controlaban el poder en los países europeos del este. En Polonia, Hungría, Rumania y Alemania Oriental se establecieron por la fuerza regímenes de gobierno similares al que había en la URSS. En Checoslovaquia y Bulgaria los gobiernos comunistas contaron con un amplio apoyo de la población. En Albania y Yugoslavia los comunistas que encabezaron la resistencia al nazismo se consolidaron en el gobierno. Por su parte, los Estados Unidos se comprometieron con la reconstrucción europea y asumieron el papel de gendarmes del orden capitalista. La debilidad de Gran Bretaña condujo al gobierno norteamericano encabezado por Truman a ejercer un papel activo sobre el rumbo de Grecia y Turquía, países que integraban la esfera de influencia británica. Su intervención permitió derrotar a los movimientos comunistas en estos dos países logrando alinearlos con las potencias occidentales.

A mediados de 1947, el secretario de estado George Marshall anunció el Programa de Recuperación Europeo. El **Plan Marshall** ofrecía ayuda económica a todos los países europeos que aceptaran los mecanismos de control e integración dispuestos por los Estados Unidos. La URSS rechazó el ofrecimiento y obligó a los gobiernos de Europa del Este a sumarse a su decisión, alegando que la ayuda servía a los intereses del imperialismo estadounidense. El programa tenía un triple objetivo: impedir la insolvencia de los países europeos, que hubiera tenido consecuencias negativas para la economía norteamericana; mejorar las condiciones sociales para evitar la expansión del comunismo, y afianzar los regímenes democráticos dispuestos a apoyar la política estadounidense en el escenario internacional.

El proceso de división en dos bloques se plasmó también en el plano militar. En abril de 1949 fue aprobado el *Tratado del Atlántico Norte*. En 1955, a manera de réplica de la integración de la República Federal Alemana en la OTAN, los gobiernos de las democracias populares, excepto Yugoslavia, firmaron el *Pacto de Varsovia*, que establecía la conducción del comando militar soviético sobre todas las fuerzas armadas.

El bloque comunista. Características

Los regímenes que se implantaron en Europa bajo el patrocinio de la URSS se autodenominaban democracias populares. Estos sistemas políticos se distinguían por tener características en común. En primer lugar, eran sistemas de partido único, ya que tras la toma del poder por los comunistas, el resto de los partidos fueron prohibidos.

En segundo lugar, en esos sistemas no existía la división del poder político entre diferentes instituciones, sino que el partido comunista tenía todo el poder en sus manos. Además, algunos derechos civiles, como el de expresión o el de reunión, estaban prohibidos.

Desde el punto de vista económico, los países de Europa oriental tenían, antes de la Segunda Guerra Mundial, un sistema capitalista. Sin embargo, tras la toma del poder por los comunistas, se estableció una economía "estalinista" basada en los principios marxistas. Según esta ideología, las empresas debían ser propiedad estatal y estar administradas por el Estado para acabar con la explotación de los trabajadores por los capitalistas. Por eso, cuando se hicieron con el poder, los comunistas expropiaron las empresas industriales, comerciales y financieras, que pasaron a ser propiedad del Estado. Entonces, los gobiernos empezaron a gestionar la economía: establecieron planes quinquenales que fijaban la producción industrial y agrícola; determinaron el valor de la moneda por decreto y controlaron el comercio exterior.



El bloque capitalista. Características

Estados Unidos, líder del bloque occidental, favoreció la adopción de sistemas democráticos dentro de su bloque. De este modo, este tipo de sistema se implantó en los países de Europa occidental que habían participado en la Segunda Guerra Mundial y también en otras regiones.

Si bien impulsó la instauración de sistemas democráticos, éstos fueron limitados ya que Estados Unidos toleró la existencia de dictaduras en el sur de Europa y las fomentó en América Latina, Asia y África si esto le servía para frenar al comunismo.

En cuanto al sistema económico, el bloque occidental mantuvo la economía capitalista que se había desarrollado desde la Revolución Industrial. Esta se basa en dos principios: el reconocimiento de la propiedad privada y la existencia de un mercado libre. La principal novedad tras la guerra fue la intensificación del intervencionismo del Estado en la economía. Muchos gobiernos occidentales comenzaron a controlar los sectores económicos básicos y fomentaron la inversión y el consumo para favorecer el desarrollo económico.

Dos mundos. Discurso de Truman, 11 de marzo de 1947.

Creo que debemos ayudar a los pueblos a forjar su propio destino (...) cada nación debe escoger entre dos modos de vida opuestos... uno reposa sobre la voluntad de la mayoría y se caracteriza por sus instituciones libres, por un gobierno representativo, por elecciones libres, por la garantía del mantenimiento de las libertades individuales y por la ausencia de cualquier opresión política... El otro reposa sobre la voluntad de una minoría, impuesta por la fuerza a la mayoría. Se apoya en el terror y en la opresión, tiene una prensa y una radio controladas, unas elecciones trucadas y la supresión de las libertades personales.

DOCUMENTO 2

ACTIVIDADES | Clase 1

1. ¿Cuál fue el principal motivo que llevó a la ruptura de la alianza entre Estados Unidos y la URSS hacia 1947?
2. Lee el documento 1 ¿Qué quiso decir Churchill a través de la metáfora del “telón de acero”?
3. ¿Qué fue el Plan Marshall? ¿A quiénes estaba dirigido? ¿Qué objetivos tenía?
4. ¿Cuáles eran, desde el punto de vista político y económico, las diferencias entre el bloque occidental, liderado por Estados Unidos, y el bloque comunista, encabezado por la URSS?
5. ¿Qué diferencias marca entre estos sistemas el Presidente norteamericano Truman (documento 2)?

Clase 2: Un mundo Bipolar

Las fases de la Guerra Fría

El primer período de la Guerra Fría es denominado por las cronologías tradicionales como de **máxima tensión**. Esta etapa, que se extendió desde 1947 hasta 1953, tuvo dos escenarios principales, pero no únicos: la crisis de Berlín, en 1947, y la guerra de Corea entre 1950 y 1953.

El fin del monopolio nuclear por parte de Estados Unidos, la muerte de Stalin en la URSS y la subida al poder de Dwight Eisenhower en Estados Unidos, abrieron el segundo período, que se extendió hasta el final de los años '70, denominado de **coexistencia pacífica**, entre mediados de la década del '50 y 1975. En él comenzaron a llevarse a cabo negociaciones, a pesar de la existencia de conflictos de máxima intensidad. Desde mediados de los años cincuenta hasta comienzos de los sesenta hubo tres crisis cruciales: una en Europa, la construcción del muro de Berlín en 1961, y dos en el Tercer Mundo: la guerra de Vietnam entre 1955 y 1975, y la instalación de misiles soviéticos en Cuba en 1962.

El despliegue de misiles soviéticos en Europa y la subida de Reagan a la presidencia de los Estados Unidos provocaron, entre 1977 y 1985, el último *rebrote* de la Guerra Fría. Este proceso llegará a su fin con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la URSS en 1991.

La crisis de Berlín

Uno de los conflictos que marca el comienzo de la Guerra Fría es el iniciado en Berlín. Los acuerdos de paz luego de la Segunda Guerra habían establecido la división de Alemania en cuatro zonas, las cuales quedarían bajo el control de cada una de las potencias triunfantes: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Rusia. Lo mismo se decidió para la ciudad de Berlín.

En Alemania Occidental las tres potencias ocupantes —Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos— empezaron a colaborar entre sí: las regiones controladas militarmente fueron unificadas y se concedió una creciente autonomía a las autoridades locales. La capital Berlín, ubicada en la zona soviética, había quedado dividida en cuatro sectores y las potencias occidentales no estaban dispuestas a abandonar esa posición estratégica.

En mayo de 1949 se decretó oficialmente la fundación de la República Federal Alemana (RFA), que abarcó todas las zonas ocupadas por las potencias occidentales, incluida Berlín Occidental. En octubre de ese mismo año se anunció la creación de la República Democrática Alemana (RDA), integrada por los cinco estados ocupados por las tropas soviéticas. La división perduró hasta 1990, cuando la desintegración del bloque soviético posibilitó el reconocimiento de la plena soberanía de la Alemania reunificada.



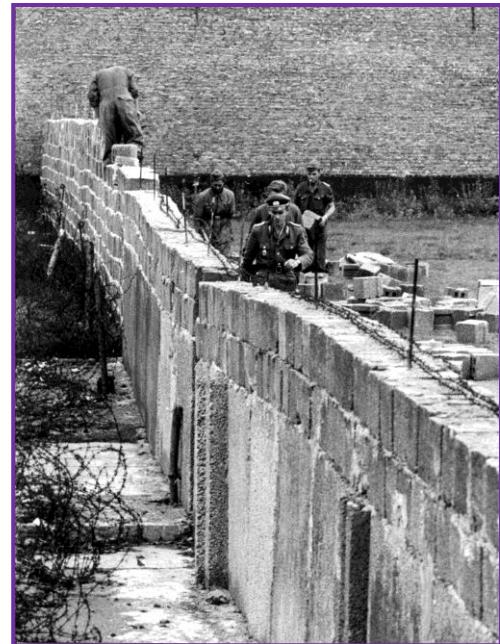
El Muro de Berlín

A pesar de las negociaciones entre las potencias, durante la etapa de coexistencia pacífica la situación en Berlín empeoró. En la madrugada del 12 al 13 de junio de 1961, los pasajeros de un tren con dirección a Berlín fueron desalojados en la estación de Wannsee por tropas de la RDA (República Democrática Alemana). El tren fue devuelto a su lugar de origen, y a los pasajeros se les devolvió el importe del billete. En otras estaciones alrededor del sector occidental de Berlín ocurría lo mismo. Una hora antes, la radio oficial del partido Comunista germano oriental había emitido un comunicado oficial con la propuesta de los gobiernos de los países del Pacto de Varsovia al gobierno de la RDA: hay que establecer un orden tal que obstruya el camino a las intrigas en contra de los países socialistas y que garantice una vigilancia segura en toda la zona de Berlín este.

Tropas de la RDA levantaron los adoquines de las calles e instalaron alambradas de un extremo al otro de la calzada, unos metros por detrás de los carteles que anunciaban la entrada a los sectores aliados. Había comenzado la construcción del Muro de Berlín, calificado por los soviéticos como valla de “protección antifascista”.

El muro no sólo se instaló sobre el asfalto de la ciudad. Varias líneas de metro que cruzaban de una a otra parte de la ciudad fueron clausuradas.

La partición de Berlín había convertido al sector occidental en zona de avanzada del mundo capitalista en medio de la República Democrática Alemana y el “milagro” económico de la República Federal provocó desplazamientos de los alemanes orientales. Para impedir la emigración, en agosto de 1961 se inició la construcción de una empalizada de cemento de 5 metros de alto que se extendió a lo largo de 120 kilómetros, coronada con alambre de púas y vigilada desde torretas. El muro obstaculizó, pero no impidió, los intentos de los alemanes del este de llegar a Berlín occidental. Muchos murieron antes de cruzarlo.



ACTIVIDADES | Clase 2

1. Elabora una línea de tiempo en la que muestres las fases de la Guerra Fría, mencionando los hechos más importantes de cada momento.
2. Tras la derrota en la guerra, ¿cómo quedó dividida Alemania? ¿Y Berlín?
3. ¿Quién construyó el Muro de Berlín y con qué objetivos?